

SOLIDARIDAD CON UCRANIA

“Es una guerra injustificable”

La ucraniana Tetyana Havryshchuk vive en Santa Marta desde hace casi dos décadas aunque su familia sigue en su país y asegura que “allí viven en continuo temor por lo que les pueda pasar”.

EÑE | SANTA MARTA

La familia de mi marido, cuñados, sobrinos, etc.. están en Ucrania. A diario hablamos con ellos o hacemos videollamadas para saber cómo les va. Es una zona en la que ahora mismo no hay bombardeos, porque están muy pegados a Polonia, pero constantemente viven con miedo y cuando saltan las sirenas es terror”, relata Tetyana Havryshchuk, ucraniana residente en Santa Marta —localidad con una colonia de 18 ucranianos— desde hace casi dos décadas. “Tengo una sobrina de 7 años y ya piensa en coger algo para pintar y algún juguete por si no pueden salir del sótano que usan como bunker. Viven en continuo temor por lo que les pueda pasar”, relata.

La dureza de la situación por la que pasan sus familiares desde hace diez días es brutal. “Están destrozados mentalmente y casi no duermen. Se turnan los adultos para hacer guardia y no estar toda la familia dormida. Los supermercados están un poco escasos, me cuentan. Si reponen y no vas a primera hora te puedes quedar sin nada. Hay zonas que ya no tienen nada y se han tenido que ir de sus casas”, desvela.

Sus dos hijos han nacido en Salamanca y hasta ahora toda la familia pasaba en Ucrania un mes en vacaciones, “tengo mi vida aquí. La última vez que estuve en Ucrania fue en octubre por un funeral y pensábamos volver en verano, pero por ahora lo hemos descartado”, relata.

“Es una guerra injustificable, porque que muera gente inocente, niños y mayores, no tiene justificación”, afirma con contundencia, al tiempo que agradece el apoyo que recibe por la iniciativa que han puesto en marcha la asociación de ucranianos en Sala-



Tetyana Havryshchuk ante la Casa Consistorial de Santa Marta, donde reside con su familia hace 20 años. | FOTOS: EÑE

manca con la que están recogiendo desde ropa hasta alimentos no perecederos, medicamentos e incluso linternas. Las palabras de agradecimiento de Tetyana para la gente que aporta sus donaciones son incansables.

“Lo que nos transmiten desde allí, tras recibir los primeros furgones de ayuda, es que necesitan más artículos de medicina intensiva, como por ejemplo goteros, pero eso no es algo que tenga la gente en casa o se pueda comprar en la farmacia para donarlo. Eso tratamos de comprarlo con el dinero que nos están donando a la cuenta de la Asociación de Ucranianos en Salamanca, (ES4400495081252416055536 Donación por la Paz) incluso hay empresas que hacen aportaciones”, concluye.

LOS DETALLES

Manos amigas

Voluntarios y ucranianos reciben las donaciones en la nave que ha cedido Diputación para esta iniciativa. “Clasificamos todo y se manda la furgoneta que va hasta la frontera. Son 3.000 kilómetros. Entre la ida y la vuelta se tarda una semana”, relata. “Los alimentos llegan incluso a la gente evacuada de la zona más peligrosa. Salen corriendo de sus casas y algunos no han podido coger ni lo más imprescindible”, subraya.

Frontera

Uno de los detalles que no pasa desapercibido para la ucraniana y por los que da las gracias es que sus compatriotas “pueden cruzar la frontera con facilidad y sin burocracia. Ver cómo los reciben los países vecinos y los voluntarios que ayudan, emociona”.



Un furgón de Protección Civil de Santa Marta entregando las donaciones para enviar a Ucrania.



Donaciones en Monterrubio de Armuña

La localidad de Monterrubio de Armuña ha llevado a cabo donaciones para los refugiados ucranianos que se han recogido tanto en el pabellón como en otras instalaciones municipales. | EÑE



Ayuda desde la matanza de Berrocal de Salvatierra

La solidaridad se demostró ayer en Berrocal de Salvatierra incluso en celebraciones como la matanza, donde se colocó un punto de recogida de ayuda para Ucrania en el que los asistentes depositaron sus donaciones. | TEL